

Salud vs. Shalom

Hace pocos días celebramos la resurrección de Jesús como “primicias” de la resurrección que nos toca a todos quienes creemos y confiamos en él.

Levanta el ánimo anticipar un día cuando no habrá dolor de espalda, diabetes, desnutrición, cáncer, etc. Nadie podrá quitarnos esta esperanza. Sin embargo, ¿qué hacemos con el “mientras tanto”? ¿Cómo vivimos en la tensión del “ya y todavía no” del Reino de Dios que se inauguró con la primera venida de Jesús y se consumará con su segunda venida? Una de las claves es contrastar dos conceptos: salud y shalom.

Según la OMS, “la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.¹ Muchos típicamente pensamos en la salud como la ausencia de afecciones o enfermedades. Sin embargo, la Biblia nos ayuda a pintar un cuadro aún más completo y un diagnóstico más certero de nuestra actualidad y nuestro futuro. Antes de la caída, Adán y Eva disfrutaron de relaciones sanas en 4 direcciones: con Dios, entre ellos mismos, con sus mismos y con la tierra. Después de la caída todas estas relaciones fueron fracturadas. La historia no termina allí. Gracias a Dios Jesús nos trae el ministerio de reconciliación y restauración:

Y por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz. Col 1:20 NVI

Jesús trae una reconciliación integral que comienza con una relación restaurada con nuestro Padre, con nuestro prójimo, y con la tierra. De la misma forma el concepto de shalom en la Biblia apunta a estos aspectos más allá de lo espiritual o emocional. El teólogo Willi Hugo Pérez Lemus nos ayuda con esta descripción del concepto de shalom:

Shalom no es solamente la ausencia de conflictos y guerras, ni el orden que se establece mediante la aplicación rigurosa de la ley, ni solo se limita a la paz mental o al sosiego espiritual individual. La paz bíblica es más profunda en su significado. Tiene que ver con la transformación del pensamiento, las actitudes, la conducta, las acciones y las relaciones para llevar a vivir un estado caracterizado por la integridad y santidad de la vida, el bienestar integral humano y colectivo, las relaciones justas, la armonía fraternal.²

También el concepto de shalom conlleva la idea de completar.³ En otras palabras, cuando todas las partes y relaciones están funcionando en armonía es un cuadro de la salud integral

¹ Organización Mundial de la Salud, 7 de abril de 1948, “Organización Mundial de la Salud - Preguntas más frecuentes”, <https://www.who.int/es/about/frequently-asked-questions> (16 de agosto 2022).

² Willi Peréz Lemus, *El shalom: la paz de dios*, El shalom y la justicia de Dios (Fundación Centro Esdras, 2019), 25.

³ Sensagent, “shalom”. <http://diccionario.sensagent.com/Shalom/es-es/> (30 de agosto 2022).

completo que va más allá de una definición de salud que el mundo secular podría ofrecer. No es algo que puedo producir por mí mismo. Sólo es posible a través de Jesús. Él inauguró su reino y la reconciliación de todas las cosas en su venida a la tierra en forma corporal, pero la restauración no será completa hasta su segunda venida. Con esto en mente podemos definir la **salud integral** a la luz de la Biblia como: *el proceso de reconciliación, restauración integral y paz entre todas las cosas a través de Jesús que ha comenzado y se completará con su segunda venida.*

¿Cuáles son las implicaciones prácticas de entender el “bienestar” según las Escrituras?

- Aunque sé que algún día estaré sanado por completo de una enfermedad crónica, reconozco que la restauración integral ya ha empezado en mi relación con Dios, conmigo mismo, mi prójimo y la creación. Es posible que Dios utilice esta enfermedad para afinarme en ese proceso de restauración. Tal vez me permite ser más compasivo hacia otros que también sufren (II Co 1:3-5), más dependiente en el Señor y una comunidad de fe, etc. Muchas veces no entendemos el porqué de nuestro sufrimiento, pero tenemos la seguridad de un Dios que nos ama y es soberano sobre todas las cosas para nuestro bien. (Rm 8:28) Es posible también que Dios me sane antes de su segunda venida, mientras tanto la iglesia tiene un rol de orar para sanidad (Stg 5:15-16).
- Mientras espero ser sanado por completo, tengo la responsabilidad de ser un fiel mayordomo de mi cuerpo y la creación. (I Co 6:19-20). En vez de ver el mundo de forma dualista (lo que importa es lo espiritual y no lo material), buscaré entender mejor cómo la Biblia enseña que todo nuestro ser es parte de sus propósitos: “Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente.” 3 Jn 2 NVI
- El cuidar la salud no es lo mismo que adorar la salud (1 Ti 4:8). Como Dr. Israel Ortiz nos ha expresado: “No adoramos la creación. Adoramos a Dios. Porque adoramos a Dios cuidamos la creación.” Es posible hacer ejercicio solamente para ser bien visto por otros. Es diferente hacer ejercicio como un acto de agradecimiento a Dios y de mayordomía por el cuerpo que él nos ha dado.

Conclusión: Claramente hay traslape entre los conceptos de salud y shalom. Sin embargo, la integralidad del concepto de shalom y el panorama bíblico de reconciliación de Jesús sobre todas las cosas nos estimula a pensar más allá de lo superficial hacia un concepto más complejo y rico de lo que ofrecen las definiciones del mundo.

Le invitamos a escribir sus comentarios y preguntas sobre este concepto de salud.